

Las profecías de Nostradamus y San Malaquías ante el sucesor de Juan Pablo II

Nostradamus y San Malaquías "profetizaron" sobre el sucesor de Juan Pablo II. Desde el primero de febrero, día cuando fue internado Juan Pablo II en el hospital Gemelli de Roma, las palabras más buscadas en internet han sido "Nostradamus y San Malaquías", los nombres de dos fajosos monjes que hicieron varias predicciones sobre los Papas y el futuro del Vaticano.

Por Rodolfo Saucedo

Ahora que el Santo Padre romano ha dejado su terrenal vida, el interés por lo que dicen las profecías ha aumentado.

¿Qué pasará después de que el Papa muera? ¿Sigue el fin del mundo? ¿El siguiente Papa será el anticristo? Son entre otras, las preguntas que estudiosos del tema tratan de resolver.

Marcelo Jiménez, experto español en el estudio de predicciones y adivinaciones, explica que, según las profecías de San Malaquías –un monje y arzobispo irlandés del siglo XI– después de Juan Pablo II vendrán sólo dos Papas más. Pero aclara que, "muchos interpretan esto como si llegara el fin del mundo. Yo no lo veo así, lo que sigue es el fin de la dinastía Papal y el comienzo de otra era dentro del Vaticano".

Los apocalípticos, creyentes de que el fin del mundo está cerca, aseguran por el contrario que después de la muerte de Juan Pablo II lo que sigue es el Juicio Final.

Pero, ¿hay motivos para creerle a San Malaquías? Según Jiménez, este visionario irlandés ha sido uno de los pocos profetas, además de Nostradamus, que ha acertado en sus predicciones sobre los Papas.

Sin embargo, también recuerdan, que Nostradamus se equivocó con Juan Pablo II. Profetizó que su muerte sería fruto de un atentado y llegó a señalar el día y el lugar donde se produciría. El atentado ocurrió, aunque no así su muerte.

Algunos expertos consideran que Nostradamus baso sus predicciones referentes a la iglesia en las visiones de San Malaquías y que la única diferencia entre ambos es que prevé que tras la muerte del actual Papa le sucederá otro, llamado Papa Negro y luego sobrevendrá el Apocalipsis.

San Malaquías

El monje irlandés predijo su propia muerte en 1148. El primer papado que este profeta anticipó fue el de Celestino II, que reinó en 1143. Toda su obra está escrita en lemas: por caso, en el lema 107 se refiere a un "Pastor Navegante", que es Juan XXIII (1958-1963), elegido Pontífice cuando se desempeñaba como cardenal de Venecia, la ciudad de los navegantes y recibía el título de "Pastor de Venecia".

También, dicen sus seguidores, profetizó la llegada de Juan Pablo I o el "Papa bueno", como lo llamó San Malaquías, de quien aseguró duraría muy poco en el trono y luego sería asesinado. Juan Pablo I duró 33 días en la silla de San Pedro y, según los investigadores, murió envenenado.

Sus profecías están consignadas en un breve libro en donde hay una lista de 111 títulos latinos, uno por cada Papa que reinaría a partir de su época. Estos títulos o lemas predijeron los nombres de los futuros Papas, su lugar de nacimiento, sus blasones o títulos y los hechos más importantes sucedidos bajo su papado. La obra de Malaquías fue publicada por primera vez en 1595, cuatrocientos años después de su muerte.

"Malaquías acertó en muchos datos, en todos diría yo, pero es que siempre hay algo de interpretación", explica Angeles Macela, estudiosa del tema en Italia.

Siguiendo con Malaquías, ahora los escritores están recordando el lema que le correspondió a Juan Pablo II, "De Labore Solis" (Del trabajo del Sol) y aseguran que se refiere a su largo papado, a sus problemas de salud y a su insistencia en seguir en la silla de San Pedro.

Ya hay muchas interpretaciones a la profecía de quién lo sucederá. Según Malaquías, al que sigue le correspondería el lema "De Gloria Olivae" (De la gloria del olivo) que, según los intérpretes de las profecías, podría significar que el nuevo Pontífice será benedictino, orden conocida también como olivetana. También se ha dicho que el próximo Papa puede ser de origen judío, ya que la rama del olivo es un símbolo antiguo de la raza judía.

Con nombres propios, las cosas están de la siguiente manera.

Dicen los "profetólogos" que el arzobispo de Florencia, Silvano Piovaneli, quien acaba de cumplir los 81 años, podría ser el elegido si se tiene en cuenta que su familia siempre vivió del cultivo de las aceitunas. También citan al Arzobispo de Milán, el cardenal Carlo María Martini, un jesuita intelectual que ha publicado más de 50 libros en colaboración con Umberto Eco. El olivo siempre ha sido asociado a Jerusalén, precisamente el lugar elegido por Martini para su retiro.

Sin embargo, Macela explica que el concepto de "Gloriae Olivae" no tiene que tomarse tan al pie de la letra y que el próximo Papa lo que traerá será un lema de paz, tal como lo señala el olivo. "Lo veo como que el destino del sucesor de Juan Pablo II será la mediación, negociación e intercesión. El hombre que sigue tiene que estar excepcionalmente dotado para la conciliación, el acuerdo, y la consecución de la Paz", asegura la experta italiana.

Los análisis de los expertos han detenido sus miradas en el judío converso Jean Marie Lustiger, quien proviene de familia judía afincada en Alemania y actualmente es el Arzobispo de París, en Francia. Curiosamente, según el intérprete más fajoso de las profecías de Nostradamus, Jean Michel de Fontbrune, el Papa que sigue sería un judío.

Algunos estudiosos de las profecías sobre el Vaticano y el fin del mundo, también creen que con el nuevo Papa judío en el trono de San Pedro, comenzará una fusión de todas las religiones monoteístas, una futura Iglesia Mundial cuya sede se ubicaría en Jerusalén. El Nuevo Orden Mundial y la Globalización política mundial tendrían su reflejo también en la religión. Según esta interpretación, el nuevo responsable que se colocará al frente de esta Iglesia Global será reconocido por los judíos. Los cristianos verdaderos se mantendrán al margen de esta globalización religiosa, y tal como dicen las profecías, en los últimos tiempos serán perseguidos por la Bestia y el Gobierno del 666.

Sin embargo, la situación dentro del Vaticano, en donde realmente se elige al Papa, es complicada. Cuentan fuentes cercanas al Papa, que dentro de los que eligen al Sumo Pontífice hay dos bloques claramente divididos. Uno, es el de los italianos, la agrupación más fuerte en Roma, y otra que es la que reúne a los hispanoamericanos. Y aquí entra otra profecía, aquella de Nostradamus que habla del Papa negro. Se dice que para una solución neutral, quien podría suceder a Juan Pablo II sería el cardenal Francis Arinze, el único africano entre los papables. Arinze es nigeriano y dirige el Consejo Pontificio por el Diálogo entre Religiones. En este caso, el lema del olivo estaría relacionado con la paz.

Y llegamos al último lema de San Malaquías: "Petrus Romanus" o Pedro el Romano. Malaquías profetizó que este Papa "habrá de apacentar a sus ovejas padeciendo muchas tribulaciones, y luego un juez tremendo vendrá a juzgar a su pueblo".

Los intérpretes no se ponen de acuerdo: algunos ven el fin del mundo en esta profecía; otros ven una referencia a una renovación espiritual de la Iglesia. Lo cierto del tema es que las profecías de Fátima y los augurios de otros profetas vaticinan una época de cambio para la Iglesia.